

El siguiente reto laboral de Ica



Por: Naomi Rodríguez

Economista del
Consejo Privado
de Competitividad

En Ica, el aumento del empleo y de los ingresos laborales convive con una realidad: más de la mitad de las personas que trabajan en la ciudad tiene un empleo informal. En el segundo trimestre de 2026, se registraron 179,9 mil personas con empleo, un incremento de 3,1% respecto del mismo periodo de 2025. Asimismo, entre julio de 2024-junio de 2025 y julio de 2025-junio de 2026, el ingreso laboral promedio mensual aumentó de S/ 2.056,5 a S/ 2.290, mientras que la tasa de empleo informal disminuyó de 56,7% a 53,7%. Frente a estos resultados, ¿cómo lograr que más trabajadores accedan a empleos formales y mejores salarios de manera sostenible?

La respuesta pasa, en buena medida, por la productividad. Los salarios pueden crecer de manera sostenible cuando también crece la capacidad de producir más y generar mayor valor.

Si una empresa logra que sus trabajadores sean más productivos, tendrá mayor capacidad para pagarles mejores remuneraciones. En cambio, cuando los costos de contratación aumentan sin que mejore la productividad, algunas empresas pueden asumirlos, pero otras enfrentan mayores dificultades para contratar formalmente.

Este desafío es especialmente relevante en el Perú, donde persisten importantes brechas de productividad. Según el BCRP, entre 2002 y 2008 la productividad aportaba 3,7 puntos porcentuales al crecimiento potencial de la economía, mientras que entre 2016 y 2022 su contribución fue negativa (-0,4 puntos porcentuales). A ello se suman las diferencias de productividad entre empresas. Según PRODUCE, en 2024 una empresa grande era 1,5 veces más productiva que una mediana, 3,8 veces más que



una pequeña y 23,2 veces más que una microempresa. Estas brechas cobran particular importancia si consideramos que cerca del 94% de las empresas formales del país son microempresas.

En este contexto, el reciente incremento de la Remuneración Mínima Vital (RMV) plantea un desafío adicional. El Gobierno ha dispuesto elevarla de S/ 1.130 a S/ 1.300, aproximadamente 15%, en dos tramos: S/ 1.230 desde octubre de 2026 y un segundo aumento de S/ 70 previsto para el primer semestre de 2027. Además, anunció un bono de S/ 100 por trabajador, por única vez, para las microempresas de entre 2 y 10 trabajadores. Esta compensación busca ayudar a las empresas más pequeñas a afrontar el incremento de los costos laborales.

El aumento del salario mínimo puede mejorar los in-

gresos de quienes reciben el incremento y conservan su empleo formal. Sin embargo, también puede elevar la barrera de entrada a la formalidad para quienes buscan acceder a ella, especialmente los trabajadores con menor experiencia o productividad. Según el IPE, tras el incremento de la RMV de 2022, el 28% de jóvenes que tenían un empleo formal pasó a la informalidad al año siguiente, frente al 15% observado en periodos sin incremento de la RMV. Si bien esta comparación no demuestra una relación causal, advierte sobre la importancia de considerar los posibles efectos de estos aumentos sobre el acceso al empleo formal.

Para Ica, el desafío es consolidar los avances de su mercado laboral sin perder de vista las condiciones que permiten sostenerlos. Lograr mejores salarios de manera sostenible requiere elevar la productividad y facilitar que las empresas crez-

can y se formalicen. Por ello, el CPC propone un régimen laboral progresivo, en el que obligaciones como EsSalud, pensiones y CTS, entre otras, aumenten gradualmente conforme la empresa crece, en lugar de hacerlo mediante saltos entre regímenes. El objetivo es que una microempresa quiera convertirse en pequeña; una pequeña, en mediana; y una mediana, en grande.

Ica tiene avances laborales que vale la pena consolidar. Para que estas mejoras sean sostenibles, necesitamos empresas más productivas, capaces de formalizar a más trabajadores y pagar mejores salarios. Elevar el salario mínimo sin resolver el problema de productividad puede beneficiar a quienes mantienen su empleo formal, pero también hacer más difícil que otros logren entrar a la formalidad.